

# Bancos cantonales : la rentabilidad es un desafío

Autor(en): **Coudret, Paul**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **23 (1996)**

Heft 2

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909165>

## **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

## **Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Bancos Cantonales

## La rentabilidad es un desafío

**Los bancos cantonales se encuentran en una carrera de competencia con el tiempo obstaculizada por las cadenas de la historia y las estructuras cantonales. Su meta principal es permanecer en el mercado.**

Los bancos cantonales fueron establecidos para fomentar el desarrollo económico de los cantones y permitirle a los habitantes recibir créditos. Entre tanto, se han convertido en bancos universales al igual que los grandes

*Paul Coudret\**

bancos comerciales y han ampliado su red de sucursales continuamente. No obstante, sus actividades comerciales siguen limitadas a «su» territorio. A manera de compensación el estado federal asume la responsabilidad por los pasivos de los bancos cantonales – un hecho que le infunde confianza al pueblo.

El desmejoramiento de la situación económica en Suiza, que vemos desde 1991, hizo que las necesidades de reservas de los bancos cantonales aumentaran de manera explosiva. Al mismo tiempo la competencia creciente hizo que los márgenes fueran menores. Además, el mercado bancario (en sí ya sobrecargado) ha llegado a sus límites de crecimiento y el potencial económico de los cantones ya no alcanza. A la mayoría de los bancos cantonales les hacen falta fuentes de ingresos adicionales. A menudo su base de capital propio es insuficiente porque dada la garantía estatal no vieron la necesidad para ello.



Los bancos cantonales más fiables actualmente son los que ofrecen una serie de actividades en la administración de capitales y en el negocio de bolsa. Para los demás el margen neto de intereses ha alcanzado niveles alarmantes. Si el cantón no aporta medios considerables para salvarlos, a veces es demasiado tarde. Esto fue lo que sucedió a principios de los años 90s en Berna. El Cantón se vio obligado a apoyar a su banco cantonal quebrado con varios cientos de millones de francos. El banco cantonal de Solothurn no tuvo esta suerte; en 1995 fue vendido a la Sociedad de Bancos Suizos. Y la Unión de Bancos Suizos comprará este año el banco cantonal de Appenzell Ausserrhoden. En todos estos casos no fue posible cubrir los medios que fueron necesarios por los créditos que los bancos habían dado. Durante las transacciones, uno de los puntos que siempre se examinaron fue la jugada individual de estos institutos.



No obstante, por lo general no se discute sobre la soberanía cantonal o la privatización. La fusión de los dos institutos ginebreses en el año de 1994 y la de los dos bancos del Vaud en este año, ha obligado a los cantones a debatir públicamente sobre el apoyo económico de instituciones cuyo objetivo ya no es el mismo que era hace 100 años. Los con-

sejeros federales le devolvieron la pelota a los cantones. La Comisión Reguladora de Carteles por su parte examinó el caso bajo el aspecto de la distorsión en cuanto a la capacidad de competir causada por la garantía estatal. Lo que realmente amenaza la existencia de los bancos cantonales es la suma de factores equivalentes. Lo que socava la rentabilidad de los institutos estatales son las cadenas históricas, la realidad del mercado y la inflexibilidad política.

Los balances a menudo desestructurados, el número irresponsable de créditos otorgados y los límites geográficos del cantón se tragan las ganancias que, frecuentemente, ni siquiera alcanzan para «pagar» lo que cuesta la garantía estatal. Esto quiere decir que en resumidas cuentas un banco cantonal tiene que lograr ganancias mínimas que quedan entre el 6 y el 8%. Y es exactamente este punto débil el que toca la Comisión Bancaria Federal con sus normas agudizadas en cuanto a las reservas necesarias para cubrir los riesgos bancarios.



Las nuevas disposiciones, en especial aquellas sobre las hipotecas, aumentan la presión sobre la rentabilidad de los bancos cantonales. Los bancos cantonales han considerado una estructura de holding para mejorar la rentabilidad lo antes posible. Esta estructura les permitiría ahorrar costos y así mejorar la rentabilidad. La reestructuración de sus servicios comunes, el establecimiento de una sola organización financiera y la posibilidad de los cantones de participar con sus acciones y de mantener su estado especial, convertiría a los 24 institutos en un sólo banco cantonal que se llamaría Kantonbank Schweiz AG y que tendría sendas sucursales.

Los bancos cantonales de mayor éxito (que no desean sacrificar su cómoda posición) combaten este proyecto, que quedaría implementado hasta finales de nuestro siglo. En último término será la carrera con el tiempo para alcanzar mayor rentabilidad lo que decidirá la suerte de estas instituciones. Los accionistas (presos en la soberanía cantonal) no podrán decidir con la misma velocidad impuesta por los mercados financieros. ■

BANCA DELLO STATO DEL CANTONE TICINO

Actualmente, cada sexto empleado bancario trabaja en uno de los bancos cantonales. Estos institutos estatales cuentan además con la red más estrecha de sucursales en Suiza. Su participación en la suma total del balance bancario es de una quinta parte. Sin embargo, no son un grupo homogéneo porque como los consejeros federales expresaron en su informe sobre el estatuto de los bancos cantonales: «Son la expresión de la soberanía cantonal.»

Esta estructura fue la base de los bancos cantonales mientras que las actividades bancarias estaban sometidas a cartel y protegidas de toda competencia. Cuando estas regulaciones dejaron de existir y las técnicas de comunicación y la informática abrieron nuevas posibilidades, las fronteras cantonales y nacionales se convirtieron en limitación. Los bancos cantonales se vieron enfrentados a una presión de competencia a la que no pudieron reaccionar por las cadenas políticas, históricas y económicas que los retienen.

\*El autor es redactor económico del «Journal de Genève et Gazette de Lausanne».